

Dirigentes de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ven con sus propios ojos la devastación causada por el terremoto

Maude Froberg, IFICR, Puerto Príncipe

La Dra. Michaele Gedeon, Presidenta de la Cruz Roja Haitiana, conduce a la delegación de dirigentes de la Cruz Roja y la Media Luna a través de las ruinas de Puerto Príncipe.

Una devastación pavorosa circunda al grupo integrado por Tadateru Konoé, Presidente de la FICR; Bekele Geleta, Secretario General de la FICR; Gail J. McGovern, Presidente de la Cruz Roja Estadounidense; la Dra. Ligia Leroux, Presidenta de la Cruz Roja Dominicana, y Christer Zettergren, Secretario General de la Cruz Roja Sueca. En todas las calles hay casas y muros derrumbados, garganta abierta que deja al descubierto el interior de casas familiares.

Pasan por un banco de sangre de la Cruz Roja que fue gravemente dañado por el terremoto.

“A pesar de la pérdida de los locales, uno de tantos pesares, los voluntarios de la Cruz Roja fueron de los primeros en responder porque viven en las comunidades afectadas”, declaró el Presidente Konoé

“También ellos sufrieron pérdidas atroces. Están dolidos y apenados, pero aún así, el deseo de ayudar al prójimo toma la prioridad. Son verdaderos héroes humanitarios y su denuedo hace que nos sintamos orgullosos y humildes a la vez”, añadió

“La pobreza es la raíz de esta catástrofe”

El mismo empeño salta a la vista en el Hospital Universitario donde se instaló un hospital de campaña con capacidad para 70 camas, enviado por la Cruz Roja Canadiense y la Cruz Roja Noruega, para atender a heridos y lesionados durante el terremoto.

El grupo recorre lentamente el pabellón al aire libre, charlando con los pacientes y escuchándoles hablar de sus necesidades. El calor y las persistentes condiciones básicas dificultan la atención médica y sanitaria. Pero dicho esto, la prestación de asistencia médica de la Cruz Roja y la Media Luna Roja fue rápida e incluyó a algunos de los médicos y enfermeras más experimentados de la red.

“La pobreza es la raíz de esta catástrofe y se hubieran podido salvar incontables vidas invirtiendo en edificios antisísmicos y otras medidas de reducción del riesgo de desastres”, recaló el Bekele Geleta.

Más recursos médicos de la Cruz Roja y la Media Luna Roja ya llegaron o están a punto de llegar al país, entre ellos, un hospital de campaña de la Cruz Roja Alemana con capacidad para prestar servicios en un distrito de 250.000 habitantes.

Reunión con el presidente

Los visitantes partieron luego para asistir a la reunión con el Presidente René Préval y durante el camino oyeron por la radio informativos sobre la labor de las instituciones de socorro, incluidas las Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja.

Esa movilización mundial acaparó la atención del Presidente Préval cuando recibió a los representantes de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en su oficina temporal cerca del aeropuerto.

“Quiero expresar mi gratitud a la Cruz Roja y la Media Luna Roja”, dijo el Presidente Préval y comentó que la ayuda estaba empezando a distribuirse y las dificultades logísticas a superarse.

“Después nos centraremos en lograr que la sociedad vuelva a funcionar, se reanude el comercio y el sistema bancario recomience a operar”, añadió.

El Sr. Konoé, Presidente de la FICR, subrayó que esta masiva operación de socorro demostraba la solidaridad mundial de la FICR, solidaridad que iba más allá de la prestación de socorro de emergencia.

“Además, (esta catástrofe) también podría ser una buena oportunidad de reconstruir mejor”, concluyó.